

PRESENTACIÓN

Pedro Solbes Mira
Vicepresidente segundo del Gobierno
y Ministro de Economía y Hacienda

Todos somos conscientes de la enorme revolución que han experimentado la ciencia y la praxis económicas durante las últimas décadas. Quizá uno de los cambios más importantes ha consistido en la superación de la vieja concepción de las economías como sistemas cerrados o con conexiones muy residuales con el exterior. En la actualidad se ha hecho evidente que variables básicas para la prosperidad de cualquier país como son el crecimiento, la inflación o el aumento de la productividad responden, en buena medida, a fuerzas externas al propio país. Por tanto, ya no se puede comprender el funcionamiento de ninguna economía sin tener en cuenta sus interacciones con el resto de la economía mundial.

El fenómeno de la internacionalización ha tenido consecuencias importantes tanto sobre la forma de hacer teoría económica, como sobre el modo de entender la acción de los gobiernos. En cuanto a lo primero, hemos asistido a una renovación muy importante de la gama de instrumentos analíticos de modelización económica. La llamada Nueva Macroeconomía Abierta, convertida hoy en el paradigma dominante en Macroeconomía, se articula en dos líneas de trabajo fundamentales. Una, orientada a construir modelos de equilibrio general dinámico, tanto para una economía abierta como a escala internacional, bajo distintas hipótesis sobre estructura de los mercados, flexibilidad de precios y calidad de la información de que disponen los agentes. El objetivo de estos modelos es identificar las grandes fuerzas que determinan las principales variables endógenas del sistema, como la tasa de crecimiento de la producción, el tipo de cambio real, la innovación tecnológica o el coste de la inversión. La segunda línea de investigación, más enfocada hacia el equilibrio parcial y centrada especialmente en los mercados de activos y de divisas, intenta explicar fenómenos tan importantes como las crisis especulativas en estos mercados.

También ha cambiado de forma esencial la manera de entender la política económica. Desde hace ya mucho tiempo se ha puesto claramente de manifiesto la importancia de la interacción estratégica entre gobiernos y agentes económicos —siendo la formulación de expectativas el nexo entre ambos—. Esta centralidad se ha intensificado en el marco de las economías fuertemente globalizadas. Aspectos como el establecimiento de planes creíbles y transparentes a medio plazo, la sujeción a reglas de política, la construcción de reputaciones antiinflacionistas a través de políticas domésticas y de tipo de cambio mutuamente consistentes, o la escrupulosa supervisión del

PRESENTACIÓN

sistema financiero se han convertido en piezas esenciales de la actuación de cualquier gobierno.

El presente número de **ICE** es una excelente muestra de todos estos enfoques. En él, un conjunto de profesionales relacionados con la Economía Financiera Internacional se han propuesto arrojar luz sobre las implicaciones del fenómeno de la globalización e indagar en las respuestas que los distintos sectores implicados (instituciones multilaterales internacionales, gobiernos y sector privado) pueden ofrecer a los principales desafíos que esta globalización plantea. Cada uno ha aportado una visión diferente desde su ángulo respectivo (Administración, Universidad o banca privada), siempre con una evidente voluntad de originalidad en el tratamiento de los temas. Nos encontramos ante una colección de artículos que combina profundidad analítica, conocimiento de primera mano de los problemas e instituciones y claridad expositiva. En definitiva, como podrá apreciar el lector, rigor y amenidad se dan la mano en este buen ejemplo de aplicación de instrumental macroeconómico moderno a interrogantes muy concretos de política económica.